DOMINGO XVI, CICLO "B".

+ El Evangelio de hoy trae un hecho "aparentemente" intrascendente: Jesús lleva a descansar a los apóstoles después de un tiempo de trabajo muy arduo ***(no encontraban tiempo ni para comer...").***

Pero hay toda una intención en la narración de esta escena, que nos hace ver su importancia.

Los apóstoles se encuentran ubicados en la frontera entre dos mundos:

- por un lado, la multitud de gente en movimiento, que va y viene, y no les dejan tiempo ni para comer. Una multitud semejante a un rebaño que no tiene Pastor
- por otro lado, **Jesús**, **con el que ellos deben estar "a solas"** (se dice dos veces).

Este Evangelio es una imagen de lo que debe ser la vida de la apóstol: el justo ***equilibrio entre las actividades con los demás y la soledad con Cristo***. Equilibrio **nada fácil**, y que tiende a desbalancearse con facilidad, priorizando la acción (el apostolado), y dejando un poco de lado el ***estar "a solas con Jesús" (= oración).***

Es cierto que la **actividad** apostólica es una exigencia **esencial**, puesta por el mismo Señor**: por las obras** debemos mostrar nuestra fe, y **con las obras** debemos ocuparnos del prójimo. A Pedro, que confesaba su amor a Cristo, se le respondió que demostrara ese amor cuidando las ovejas del rebaño... Es cierto que toda la humanidad está como un rebaño de ovejas sin pastor (desorientada, extraviada, mal encaminada), y que por eso mismo la tarea que se presenta de quien es Pastor del rebaño es **inmensa**. El tiempo no alcanza y las energías no son suficientes. Sin embargo, Jesús dice que en algún momento hay que dejar la actividad para retirarse **a solas con Él** (oración, retiro, ejercicios espirituales...).

+ Las objeciones que suelen escucharse:

"El apostolado ya es oración"; "Vale más, es más 'efectivo' hacer alguna obra buena, y no estar perdiendo tiempo en rezos como hacen las monjas que se encierran a rezar todo el día..." (lo cual implica un desprecio por la vida contemplativa); "estos son tiempos de acción, no de 'mojigaterías'"; o bien, la mentira más frecuente en boca de los cristianos: **"no tengo tiempo para rezar"...** en realidad, "no tengo ganas"...

¿Porqué esta importante estar solas con Cristo? Porque Él es **la Fuente** de la Vida, de el Amor y la Alegría… Si no recurrimos a Él, terminaremos contaminándonos en charcos, en espejismos, en ilusiones que nos harán **perder el sentido de lo real...** y el sentido de la vida.

Y además, porque la obra de transformar el mundo en el Reino Dios encuentra su fuerza **solamente en Cristo**. Es por eso que quienes trabajan en el campo del Señor de debe estar **permanentemente en contacto con Él.**

Nadie puede dar lo que no tiene. Para poder dar a Cristo, para poder llevar a los hombres la vida que Él nos comunica, antes hay que tenerla. Pero nosotros, como hombres, somos muy limitados. No podemos estar perfectamente atentos al mismo tiempo a Cristo y a los hombres. Necesitamos momentos de intimidad con el Señor, para llenarnos a su Palabra y de su Gracia. **Necesitamos iluminar nuestra mente**

con la Palabra Dios para que nuestra actividad sea dirigida por el Evangelio, y no por los criterios del mundo. **Necesitamos fortalecernos** en la oración, para que la energía que impulse nuestra acción y le dé eficacia sea la que brota del mismo Cristo y no la de nuestra débil naturaleza humana.

+ Y todo esto vale no sólo para los sacerdotes, sino **para todos los cristianos.** Porque aunque es cierto que los pastores del pueblo Dios somos los sacerdotes, también es cierto que todos los cristianos estamos llamados a compartir en alguna manera la tarea pastoral de la Iglesia; todos somos responsables de nuestros hermanos; a todos nos incumbe la tarea evangelizadora y misionera, dentro y fuera de la Iglesia.

Los laicos tienen también su tarea propia, su participación, en la obra pastoral de Cristo: ordenar todo lo creado hacia el Reino de Dios, **consagrar el mundo.**

¿Qué pensar de un sacerdote que nunca celebrase la Misa?...

Y ¿qué pensar de un cristiano que nunca (o rara vez) reza? Y non nos engañemos: la oración, como toda cita, tiene tiempo y lugar: por lo tanto: ***¿Cuándo rezamos?¿Cuánto rezamos?¿Dónde rezamos?¿"De noche","un Padre-nuestro y un Avemaría",*** como "para despachar" a Dios y además, **ahogar la piedad del sueño?...**

¿Nos consideraríamos amigos de alguien a quien sólo deseásemos las buenas noches? ¿O a quién recurrimos sólo cuando "las papas queman"? ¿Buscamos tiempos para rezar? ¿O excusas para no rezar? Leer la Biblia; el Rosario (en familia); las Visitas al Santísimo; Los Salmos; Lecturas espirituales; Jaculatorias; bendecir la mesa; etc. etc. Hay mil modos de rezar...

+ Jesús es **el mejor ejemplo de oración; a veces, tras jornadas agotadoras, roba tiempo al sueño para sus charlas íntimas con su Padre**... Santa Teresa dice que rezar es *"tratar de amistad con quien sabemos que nos ama"*...¿Agradecemos a Dios? ¿Lo alabamos? ¿Pedimos perdón por nuestros pecados? ¿O somos solamente "pedigüeños" en la oración?

¿Somos capaces de santificar toda nuestra vida con la oración? ¿Oramos para no caer la tentación? ¿Rogamos por los gobernantes? ¿Por nuestros enemigos? ¿Nuestras vacaciones son "orantes"? ...

+ María es la Virgen orante. Nadie que le tome por guía se perderá en el camino cotidiano del encuentro con el Señor... Amén

Padre Dr. Juan Pablo Esquivel